

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial.)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. . 3 ptas.	
Semestre. 4'50 »	Semestre. . 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . . 8 »	Año. . . . 9 »	

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

RAMALLERAS, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
DESPACHO de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edición económica) en Barcelona 2 ctos.
» » » » fuera de » 0'10 pta.
» » (tirada especial) en toda España 0'25 »

¡RETRAIMIENTO!

La idea que predomina en las tres fracciones republicanas es esta.

La crisis resuelta en la forma que se ha resuelto; los carlistas ocupando tres poltronas; el último discurso del monstruo en las Cortes, y las arbitrariedades, multas y demás despropósitos que está cometiendo el gobierno, nos obligan á todos á retirarnos al monte Aventino. No se culpe á nadie de las consecuencias.

Partido legal y enemigo de la revolución, el posibilista tiene que adoptar una actitud en que nunca había pensado. En vano ha querido hacer oír su voz de concordia, de progreso pacífico; hay ojos que no ven y oídos que no oyen.

Durante estos últimos años, el que estas líneas escribe, afiliado de alma y de corazón al partido que tan patrióticamente dirige el Sr. Castelar, había dicho que la coalición no la haríamos nosotros, que la harían las arbitrariedades del poder. Mientras hubo una situación liberal predicábamos la calma; ahora que se presenta una genuina y fatídicamente reaccionaria, debemos salir los primeros en defensa de los ideales democráticos tan inicua y pisoteados por la soberbia de un adocenado orador, que es además, para que lo tenga todo, un poeta insustancial.

Se nos arroja de todas partes. La prensa comienza á enmudecer; la tribuna permanecerá callada; las libertades de reunión y asociación no existen ya. ¿Qué debemos hacer? ¿Ir á servir de comparsas al gobierno nada más que en las elecciones, porque ni siquiera llegaremos á las Cortes?

No.

Cada uno á su casa, á su fracción, á su partido, y allí á trabajar.... en la propaganda de nuestros ideales.

Nada más que en la propaganda de nuestros ideales, señor gobernador de la provincia. Creemos que esto no lo prohibirán esas leyes que no dejan á los fondistas dar de comer al que se lo pide.

¡Al retraimiento!

Con los Cánovas, Quesadas y Pídales, no nos queda otro recurso.

¡Viva el retraimiento!

¡QUE BAILE!

Es el mejor título que corresponde á estas líneas, puesto que de bailar se trata.

Estamos en vísperas de Carnaval, y tanto las noticias que se reciben de la corte como las de las demás provincias, están conformes en que este año se celebrará dicha fiesta con numerosos y concurridos bailes.

Desde el Jefe del Estado, que asistirá al de máscaras que dará el lunes de Carnaval el Sr. Duque de Fernán-Núñez, hasta el honrado obrero que no faltará á cualquiera de los muchos bailes donde puede asistir mediante el pago de una módica cantidad, todos los españoles, olvidando que está en el poder el señor Cánovas, ó acaso por eso mismo, nos vamos á entregar esta semana al placer de la danza.

Y puesto que los grandes damos el ejemplo, natural es que nos imiten los pequeños.

Por eso no extrañamos que este año estén en moda los bailes de niños.

Numerosos son los anunciados, tanto en Madrid como en provincias.

En esta capital, se verificará uno esta tarde.

En la corte hemos perdido ya la cuenta de los que se verificarán; basta saber que los habrá públicos y privados, habiéndose sobre todo del que en su magnífico palacio dará el domingo próximo la elegante marquesa de X***

EL BUSILIS, que tiene un corresponsal en la villa del oso y el madroño, más listo que su competidor *Asmodeo*, nos escribe dándonos algunos detalles sobre lo que será la tal fiesta.

Parece ser que apenas corrió por Madrid que la marquesa de X*** iba á dar un baile de niños, se presentaron varios solicitando el derecho de ser admitidos en la fiesta.

—¿Cómo se llama usted?

—Alejandrito Pidal.

—¿Qué edad tiene usted? porque esas barbas me anuncian...

—Señora, aunque no lo parezca soy un niño en instrucción pública. Además pertenezco á la Juventud católica...

—Basta, está usted invitado para el baile.

—¿Cuánto me alegro! ¿Y de qué me disfrazaré?

—De monago estará usted perfectamente.

Alejandrito saluda y se retira.

Otro niño se presenta.

—¿Cómo se llama usted?

—Fernandito Cos-Gayon.

—¿Y quiere usted venir al baile?

—¡Vaya! No habrá otro niño que haga las niñerías que yo. Figúrese usted que yo soy el que ha prohibido que tomen los empleados café con media tostada en las oficinas.

—¿Pero á usted quién le manda?...

—¿Qué quiere usted! Niñerías.

—Queda usted invitado á la fiesta.

—Gracias, voy á mandar que me hagan un traje de *hacendista* con el siguiente lema: *Cobra y no pagues, que somos conservadores liberales*.

Llega el tercer niño jugando con un sable de plomo.

—Diga usted ¿es aquí dónde se apuntan los que han de bailar?

—¿Qué títulos tiene usted para?...

—Yo soy Paquito Serrano, para servir á usted y á quien me convenga. Yo juego con todos. Ha de saber usted que yo jugué á los soldados con el general O'Donnell. Luego he jugado al escondite con la monarquía; á las cuatro esquinas con la República y á la gallina ciega con el presupuesto.

—Queda usted invitado.

Corriente.

Se monta en el sable y sale cantando.

Yo soy aquel que subí
hasta el último elemento;
y mientras tenga salud
navegaré á todos vientos.

—¿Y para mí no hay billetes?

—¿Quién es usted?

—Pepito Lopez, el sobrino de mi tío.

—¿Y qué tío es ese?

—El que acaba de marcharse, Paquito, que sabe nadar y guardar la ropa como ninguno.

—¡Ah! sí, señor, desde luego queda usted convidado.

Lopez sale y entra Cristino.

—Aquí estoy yo.

—¡Caramba, que monigote!

—Diga usted, ¿el baile es de trajes?

—Así parece.

—¿Hay que traer careta?

—No tal, con la cara descubierta.

—Eso es muy difícil para mí. Yo tengo muchas caras. Escoja usted: la cara de la Revolución de Setiembre, la cara de amadeista, la cara de republicano, la cara de honesta distancia, la cara de monárquico y la cara que usted vé.

—¿No puede usted pedir una prestada?

—¿A quién? Como no sea á Becerra...

—Entonces no puedo dar á usted billete. Con esas caras que usted me ha dicho no se puede ir á una fiesta.

—¿Y para mí, habrá billete?

—Veremos.

—Yo soy Antoñito, el Malagueño; he jugado en Manzanares con la disciplina militar; más tarde jugué con los unionistas; luego con los moderados, después con Martínez Campos, y ahora con los carlistas. Yo soy el niño más travieso que se ha conocido. A mí nadie me moja la oreja, ni el mismo Posada, que en cuestión de orejas puede apostárselas con cualquiera. Yo soy un fenómeno de inteligencia, un monstruo de instrucción, un coloso de...

—Pare usted la jaca; usted no puede asistir al baile, porque su personalidad oscurecería por completo la de los demás niños.

—Tiene usted razón, allí donde yo aparezco, boca abajo todo el mundo. Vaya, agur.

El niño Antoñito se retira tarareando:

Yo soy Barba Azul, chipé, etc.

Apenas ha desaparecido el monstruo, se presenta un niño con pretensiones de chulo.

—Diga usted, joven, ¿podré yo asistir al baile?

—Segun y cómo. ¿El nombre de usted?

—Yo soy el niño de la... bola.

—Dispense usted, no le había conocido. La casa, la dueña de ella y todos nosotros estamos á su disposición.

—Estimando. ¿Y á qué hora comienza el baile?

—Temprano. De cuatro á cinco de la tarde.

—Pensaba vestirme de flamenco, pero prefiero disfrazarme de militar.

—Como usted guste. Puede usted venir con el traje que quiera.

—Gracias. ¡Ah! excuso decirle que vendré de inepto, digo, de incógnito.

—Entendido.

—Voy pues á ponerme el uniforme.

FONDA MUNICIPAL

Los entrantes.

Barcelona estaba huérfana de autoridades y don Aquilino, por medio del Sr. Zamora Caballero, resolvió darle un padre.

Y llamó al partido conservador para que defendiese aquella orfandad y fuera el autor de los días de la desgraciada señora, ya repudiada por Cabot y la mar de tenientes de alcalde.

Y D. Aquilino, á tenor del alcalde de Huesca, del de Valencia, del de Granada y de la mayoría de los gobernadores del Monstruo, cumplió dentro de la más estricta legalidad.

Como ha cumplido el de Jaen, suspendiendo cincuenta ayuntamientos de su provincia y multando á los restantes.

¡La legalidad! ¡No me salgan ustedes de la legalidad! dice con su risita de conejo el pollo antequerano.

Y efectivamente, no salimos de ella.

Esto nos recuerda aquel vecino del sainete *Tra-*

moya. Se dá la voz de ¡fuego! y entra en escena diciendo: «¡Orden, señores, mucho orden! ¡Procedamos con el mayor orden! ¡A ver, los muebles... por el balcon!»

¡Legalidad, mucha legalidad! ¡A ver, los ayuntamientos... por el balcon!

«Dá gusto ver trabajar á esos chicos,» como decia un gitano. Sin salirse de lo que marcan las leyes, no dejan comer, ni dormir, ni descansar á sus predecesores.

Y no se salen de las leyes, porque el gobernador de Huesca, que debe ser hombre que lo entiende, nos dá la grata noticia de que es una ilegalidad comer en las fondas. ¡Cosa que debe constar sin duda en las leyes de Toro, por la manera de embestir que tiene! Así es que no sabe uno lo que es ley, ni Dios mediante lo sabremos en una temporada.

Por de pronto tenemos aquí á nuestros antiguos amigos los Sres. Pajol Fernandez, Benito Melon, Batllori, Cuyás, el caballero Pelfort y otra porción de distinguidísimos concejales, á quienes, como al retrato del cuento, no les faltaba más que hablar, porque de lo demás entienden perfectamente.

Nuestro buen amigo Fontrodona se ha quedado sin hija. ¡Ya no es padre de Barcelona! Lloremos por la niña que se ha perdido un papá de tantas toneladas y consolémosle diciendo: ¡Serás papá de la provincia!

La manera siempre legal como han entrado los nuevos concejales nos llena de satisfacción á los posibilistas. ¡Así, así se procede, y obrar de otro modo sería suicidarse, y ante todo está el instinto de conservación y ganar las elecciones!

Después, no puede el Sr. D. Aquilino haber llevado á los sillones de casa de la ciudad gente más popular y más sensata y más digna. El recuerdo que dejaron durante su pasado mando lo tenemos presente... hablando.

Aquella comisión de consumos... ¡ah! Aquella huelga del gas... ¡oh! Aquella rectitud que procedía siempre en los actos de la corporación... ¡uff! Sí, don Aquilino, ha estado usted feliz, felicísimo, y sólo echamos de ménos en la corporación al Sr. Tort y Martorell, que sería el punto puesto sobre una i tan colosal.

Esperamos con ansia verdadera los actos de la nueva corporación que, como los del drama *Jaime el Barbudo*, serán cinco con un prólogo.

Entonces volveremos á aplaudir y volveremos á reiterar las gracias al gobernador de la provincia por habernos proporcionado la ocasión de entusiasmarnos con nuestros ediles, cosa que no nos ha sucedido más que con los señores Gasull y Cabot, de imperecedera memoria.

Y al hablar así nos hacemos eco de la opinión general, porque...

Ha causado sensacion
en muchas Bolsas de Europa
la nueva corporacion
de Aquilino... y allá estopa.

LA SALSA... Y LAS TAJADAS.

(Coplas populares con música de LA SALSA DE ANICETA)

Ya cayó el ayuntamiento
aquel tan recto y moral,
y el que viene á sucederle
diz que al otro bueno hará.

D. José Batllori,
D. José Pelfort,
Cuyás (D. Antonio),
y José Pajol,
son muy conocidos
en la capital,
y dijo un muchacho
al verlos pasar:

—Ahí van los que tanto gusto dieron en la otra época. ¿Pero por dónde han logrado meterse ahora en el municipio?

Por detrás, por detrás,
entran las palomas
en el palomar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay!
¡ay! ¡ay! ¡ay!
pobre Barcelona,
lástima me dá.

Dicen que Fuenteredonda.
de antiguo ministerial,

con un palmo de narices
se ha quedado y quedará.

Y por eso Tortas
que es su chiquitin,
anda sin descanso
de aquí para allí;
bebiendo los vientos
de acá para allá,
y dijo un muchacho
al verle pasar:

—¿Pero por dónde se mete este chisgaravis, que logra ver á los ministros y no se está un momento quieto?

Por detrás, por detrás,
entran las palomas
en el palomar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay!
¡ay! ¡ay! ¡ay!
haremos negocio
que es lo principal.

De la reaccion D. Antonio
se ha llegado á enamorar,
y ella dá al monstruo esperanzas
valiéndose de Pidal.

Y de este noviajo
ya lo verá usted,
que el cabo resulta
lo que yo me sé:
y todos unidos
marchando á la par...
dírán los muchachos
al verlos marchar:

—¿Pero estos conservadores, no sabían que en España, ya no es posible nada estable sin la libertad? ¿Adónde se dirigirán los que no ha mucho se creían eternos en el poder?

Por detrás, por detrás,
entran las palomas
en el palomar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay!
¡ay! ¡ay! ¡ay!
la traji-comedia
pronto acabará

Dicen que las elecciones
muy pronto tendrán lugar,
y no saldrá un diputado
de oposicion liberal.

Como Juan Palomo
son los del poder,
ellos se lo guisan
y comen después,
teniendo en el vientre
tal capacidad,
que dijo un muchacho
al verlos tragar:

—¡Jesús, y cuanto tragan estos conservadores! ¡Si parece mentira que tengan un estómago tan elástico! ¿Por dónde echaríamos para librarnos de su voracidad?

Por detrás, por detrás,
entran las palomas
en el palomar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay!
¡ay! ¡ay! ¡ay!
seguid esa senda
vereis que final.

Dijo en Madrid un gitano
viendo á Romero pasar:

—¡Jesús y que paresío
á mi compare el charran.

Vaya unas hechuras
y un aire barbian,
esquilando perros
que gracia tendrá;
á alguno á esta tierra
se vino á esquilar.
Y dijo un muchacho:
—Digasté, tío Juan,

¿por dónde saca usted el paresío del Señor Romero á su compare?

—Por detrás, por detrás,
en lo presumío
y el modo de andar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay!
¡ay! ¡ay! ¡ay!
No nació gitano
por casualía.

CATECISMO MINISTERIAL

(Continuación)

LAS BIENAVENTURANZAS.

Bienaventurados los ministros de la Gobernación, porque de ellos serán los diputados.

Bienaventurados los ministros de la Guerra, porque ellos dispondrán del ejército.

Bienaventurados los ministros de Hacienda, porque ellos manejan los cuartos.

Bienaventurados los ministros del Estado, porque ellos se llenarán de cruces.

Bienaventurados los ministros de Fomento, porque ellos disponen de la Instrucción pública.

Bienaventurados los ministros de Gracia y Justicia, porque de ellos son los tribunales.

Bienaventurados los ministros de Marina, porque de ellos es... ¡la mar!

Bienaventurados los ministros de Ultramar, porque de ellos es este mundo y el otro.

DEL NOMBRE Y SEÑAL DEL MINISTERIAL.

P. Decid, jóvenes, ¿cómo os llamais?

R. Responda su nombre, *Pedro, Juan, Francisco, etcétera.*

Encomiéndose cada uno y tenga devoción al ministro ó personaje que le proteja.

P. ¿Sois ministerial?

R. Sí, por la gracia de mi empleo.

P. ¿Qué quiere decir ministerial?

R. Hombre que tiene puesta toda su fé en los que mandan.

P. ¿Quiénes mandan?

R. Cánovas y Pidal.

P. ¿Quién es Cánovas?

R. Un señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de esta situación.

P. ¿Quién es Pidal?

R. Un joven carlista hasta la médula de los huesos y amigo del oscurantismo.

P. ¿Qué quiere decir Cánovas?

R. Salvador.

P. ¿De que nos salvó?

R. De que cayéramos en manos de los izquierdistas.

P. ¿Porqué gobierna á todos?

R. Por la bondad de su carácter.

P. ¿Es este Cánovas el Cánovas verdadero?

R. Sí, señor, el autor del programa de Manzanares, de la Campana de Huesca y de otros escesos literarios.

P. ¿Cuáles fueron sus oficios más principales?

R. Los de Salvador y Maestro.

P. ¿Qué doctrina enseñó?

R. La doctrina ministerial.

P. ¿Cuántas partes contiene la doctrina ministerial?

R. Cuatro principales.

P. ¿Cuáles son?

R. Ministerios, Consejo de Estado, Diputaciones y Senadurías.

P. ¿A qué está el ministerial obligado primeramente?

R. A cumplir con el fin para que fué empleado.

P. ¿Para que fin fué empleado?

R. Para servir al Gobierno y ayudarlo.

P. ¿Quién hizo la situación?

R. Cánovas y sus paniaguados.

P. ¿Para qué?

R. Para tener la sartén por el mango y hacer rabiar á los que quieren apoderarse de ella.

P. ¿Son ciertas las cosas que la situación nos enseña?

R. Como verdades dichas por Cánovas que ni puede engañarse ni engañarnos.

P. ¿De dónde sabeis vos habérselas dicho Cánovas?

R. De habérselas oído á Emilio Bravo, su Espíritu Santo.

P. ¿Y es necesario creer cuanto dice Cánovas?

R. Tan necesario, que si uno no lo cree se espone á quedar cesante.

P. ¿Cánovas es una persona sola?

R. Lo parece á primera vista, pero son tres en todo iguales.

P. ¿Cuáles son?

R. D. Antonio, D. Máximo y D. Emilio.

P. ¿D. Antonio es dios?

R. Sí, señor.

P. ¿D. Máximo es dios?

R. Si, señor.
 P. ¿D. Emilio es dios?
 R. Si, señor.
 P. ¿Son por ventura tres dioses?
 R. No, sino uno en esencia y trino en persona.
 P. ¿Y tiene D. Antonio figura corporal como nosotros?
 R. No solo tiene figura corporal como nosotros, sino que gasta quevedos como cualquier mortal que no vé mucho.
 P. ¿Cómo es Cánovas Todopoderoso?
 R. Porque con solo su poder hace cuanto quiere.
 P. ¿Cómo es Cánovas Creador?
 R. Porque hizo un partido de la nada.
 P. ¿Cuántas naturalezas hay en Cánovas?
 R. Dos, divina y humana.
 P. ¿Cuántas personas?
 R. Una que no tiene nada de divina.
 P. ¿Cuántas voluntades?
 R. Tres, la suya, la de Ramon su hombre de confianza, y la de Emilio Bravo.
 P. ¿Para qué se hizo Cánovas presidente?
 R. Para poder gobernar como le diera la gana.
 P. ¿Cómo es Cánovas remunerador?
 R. Porque premia a los ministeriales y castiga a los de la oposicion.
 P. ¿A dónde van los ministeriales?
 R. Al presupuesto.
 P. ¿Y los de la oposicion?
 R. Al panteon de los cesantes.
 P. ¿Qué cosa es presupuesto?
 R. El conjunto de todas las brevas, sin mezcla de mal alguno.
 P. ¿Qué es cesantía?
 R. Lo peor que puede ocurrirle a un español.
 P. ¿Qué penas padecen los cesantes?
 R. La horrible de ver que otros comen y ellos no pueden hacerlo.

(Se concluirá si se nos antoja.)

¡DELICIOSO!

Animado *El Diluvio* con el magnífico mal éxito que obtuvo cuando, por cuestion de sillones, la emprendió contra los actores contratados por Bernis, ha abierto ahora una seccion de preguntas en los telegramas que es de *búten*.

Pero no es esto solo (y ya nos ocuparemos más adelante de ello), tambien hace un extracto político de la prensa diaria de Barcelona, lo que no tendría nada de extraño, si él no se pusiese como prensa. En el número de lunes, despues de decir algo sobre los demás periódicos, concluye así:

«*El Diluvio*, como siempre, en la brecha.»

¿Qué entenderá por brecha el organillo de todas las malas causas? ¿Llama por ventura estar en la brecha a defender al monstruo como orador del Ateneo? ¿a pedir por medio de un remitido que el gobernador vote a los fusionistas del municipio para colocar a sus amigos Pelfort y demás caballeros conservadores? ¿Llama estar en la brecha a poner cizaña entre los republicanos y a acatar todos los poderes fuertes para insultar a los débiles?

Si en la conciencia de todos no estuviese lo que es *El Diluvio*, desde la subida de los conservadores se hubieran convencido los barceloneses en qué clase de brechas está el colega.

Mas que en la brecha se nos figura que está en los bolsillos agenos, escudriñando la pieza de dos cuartos por que se llega a vender el papel de estraza en que se imprime.

Y pasemos al otro punto que tiene más inocencia, al par, como diria Coll y Pujol, que más picardia. Sus perfectamente informados corresponsales le envian unos telegramas que sacan de allí, de su cabeza.

Véase la muestra:

«Algunos elementos influyentes del partido constitucional gestionan una inteligencia electoral entre los fusionistas y los posibilistas, poniéndose de acuerdo el señor Castelar con el señor Sagasta, quien no considera irrealizable este acuerdo. (1)»

A este inocente telegrama hace una llamadita ¡pillín! el periódico de Lasarte haciendo esta pregunta:

«(1) Muy absurdo, por no decir majadero, nos parece ese nuevo plan del señor Sagasta, pero con todo, ¿qué dice V. don Emilio?»

Más absurdo y más majadero nos parece la coletilla que el despacho, porque, dado caso, que juzgamos imposible, sobre todo no siendo poder, que el Sr. Sagasta se hiciese republicano, porque solo así se concibe que fuésemos juntos ¿quién le mete a V.,

D. Manuel, a preguntar? ¿De dónde es usted? ¿qué quiere usted? ¿a dónde se dirige usted?

Preguntara en buen hora un periódico que tuviese política propia, que estuviese afiliado a un partido político... ¡pero *El Diluvio*!

Vamos, déjese usted de andrónimas y entreténgase en arreglar sociedades de crédito y calles en la barriada de S. Bertran, que es para lo que ha nacido y no para otra cosa.

Por lo demás ¿qué quería V. que le contestase don Emilio, majadero de Dios?

MONSTRUOSIDADES.

El Correo Catalan cree incompatible el oficio de madre y ama de casa con el de *médica*.

En cambio, según nuestra opinion, se puede ser perfectamente *médica*, ama de cura y madre.

Gayarre ha sido aclamado en Paris la noche de su debut, produciendo un entusiasmo como se han visto pocos en los teatros de aquella capital.

¡Albareda, toma quina!

D. Alfonso ha convidado a cazar a los Sres. Sagasta y Vega Armijo.

Que se vuelvan, porque quien ha cazado es D. Antonio Cánovas del Castillo.

Riera y Bertran ha subido, según leemos en un periódico, a la cumbre de la montaña llamada Piedra Fosca.

Es el único pedestal posible para tan gran figura.

Han vuelto, como las oscuras golondrinas, los respetables timadores a pasear sus interesantes personas por la Rambla.

Del juego, no hablemos.

En fin, patilla, cruzado y vuelta a empezar.

Del baile particular que se dió el sábado en el Liceo se siguieron vendiendo billetes en la Rambla, según inveterada costumbre.

Pero ya no nos cogió de sorpresa, porque nos han dicho que el que maneja aquel cotarro es el ángel Tortas, y éste es capaz de vender hasta el copon.

¿Qué les pasa a los reparadores de Pio IX con el P. Morell?

¿Qué líos ma traen entre manos?

A ver, que se espliquen.

Y ya que estamos con las manos en la masa negra, felicitamos al Sr. Catalá por haber hecho vestir de paisano a los seminaristas, haciéndoles dejar el traje talar.

Doble traje, doble gasto.

Los sastres están locos de alegría..... pero a nosotros nos importa un pepino.

El gobernador de Cáceres pertenece a la española infantería.

Ha suprimido a un alcalde *porque sí*.

Todos los gobernadores de España que pertenecen en su mayoría a los húsares del pollo están dando cargas a la legalidad, la justicia y el derecho.

Estamos gobernados por las tropas, por no decir otra cosa, del Madhi.

¡Adelante con los faroles!

Dice Albareda que Gayarre tiene en su esfera uno que le hace sombra, mucha sombra.

¿Nada más queso?

¿Pues no habíamos quedado, ilustre crítico, en que el zapatero Masini valia quinientas mil veces más que el tenor navarro?

El Teteneo ha inaugurado una serie de conferencias que harán época en los fastos literarios y científicos europeos.

El Diluvio las aplaude.

Ayer encontró un sable en la Rambla un caballero y se lo entregó al Sr. Bohigas, gacetillero de *El Diario*, creyendo que era este inapreciable escritor quien lo habia perdido.

Un suscriptor ha entregado a *El Diario de Barcelona* 50 pesetas para los niños escrafulosos.

¡Tunante!

En Huesca tienen un gobernador que es un Muravief vestido de levita.

El 11 de Febrero pasó un incalificable oficio a todos los fondistas de la capital prohibiéndoles dar de comer a ningún grupo.

Cuando algunos republicanos fueron a sentarse a la mesa se hallaron con que los dueños de las fondas no les podian servir.

¡Bien por Nicolás de Castro! que así se llama el autócrata de todas las Huescas.

Merece ser montado... al aire, como los diamantes.

No es cierto, como nos habian asegurado, que los disparates gramaticales que ven la luz pública en la gacetilla de *El Diario de Barcelona* pertenezcan al Sr. Cornet y Mas.

El seminarista señor Bohigas es el autor de todos los *lapsus plumæ* que salen en el periódico mandilon del Sr. Mané.

A César lo que es del César, y al esgrimidor del sable lo que es suyo.

Un pobre hombre entra en un estanco de la Rambla y pide le cambien por buenas dos pesetas malas, que le dieron en el mismo establecimiento el día anterior.

La estanquera se niega rotundamente y el infeliz sale murmurando.

—Y dicen que donde las dan las toman!

Se ha descubierto el movimiento continuo.

Cojan ustedes cualquier periódico y leerán los dias pares:

«Procedente de Madrid ha llegado a Barcelona el Sr. Tort y Martorell.»

Y los dias nones:

«Ha salido para Madrid el Sr. Tort y Martorell.»

Un periódico carlista dice que el Sr. Pidal ha sacrificado los principios a los afectos.

Al revés.

Por medio de los afectos ha consolidado sus principios.

Esto sí que tiene gracia.

Dice un monago ministerial que el Sr. Cánovas ha aceptado el poder bien a su pesar.

¡Tambien es trabajo! Tener que gobernarnos el hombre contra su voluntad y contra la nuestra!

A semejanza del festivo *Padre Cobos*, que abrió una seccion en sus columnas para anunciar el motín de la semana, nosotros deberíamos hacer lo mismo para dar cuenta de todas las falsificaciones de que tenemos noticia.

La falsificacion de la semana anterior fué de billetes de cien pesetas.

La falsificacion de esta semana ha sido de... pimenton colorado.

650 kilos de esta materia se han decomisado en Valencia, y del análisis químico ha resultado ser una composicion de serrin teñido con fuschina y grasas.

Veremos que falsificamos la semana que viene.

Un periódico recuerda que el Sr. Herce perteneció al cuerpo de artillería.

Y que el señor Cánovas fué proclamado gran artillero.

En vista de esto, no nos estraña que haya sido suspendido el Ayuntamiento de Barcelona por medio de un cañonazo bajo la forma de un simple oficio.

Con esta medida el Sr. Herce se ha ganado el apodo de gobernador Krup.

Con las *irregularidades conservadoras* sucede lo mismo que con las cerezas. Tira usted de una y se vienen detrás tres ó cuatro.

Ejemplo:

En Sevilla se habla mucho de cierta irregularidad de unos *poez mil* buros descubierta en una dependencia de Hacienda.

Ha llegado a Alicante un delegado especial con el objeto de instruir expediente sobre *FALTAS GRAVES* descubiertas en aquella fabrica de tabacos.

Ha sido robada el lunes la caja de caudales de una dependencia de Tolosa, llevándose los ladrones *dos mil quinientos duros*. Los ladrones iban disfrazados de carabineros.

Se ha presentado en el valle de Tena (Aragon) un sujeto que con nombre supuesto y documentos legales se adelantó a cobrar las contribuciones.

Nombre prevenido...

Es una delicia vivir bajo el poder del Sr. Cánovas.

El día 14 unos albañiles que trabajaban en el convento de monjas del Pié de la Cruz, de Valencia, encontraron debajo del altar mayor dos cajas mortuorias que contenían dos esqueletos de hombre.

¿Esqueletos de hombres en un convento de monjas?
¡Ay que lástima que los esqueletos no hablen!

En Villanueva de la Barca y en el acto solemne de la misa, una de las fieles pidió permiso al cura de la parroquia para predicar, el cual le fué concedido. La mujer subió al púlpito, hizo el panegírico de la santa y dió saludables consejos á su auditorio femenino, recomendando especialmente á las jóvenes que resistiesen á las tentaciones de la carne.

Era lo que nos quedaba que ver. ¡La cátedra del Espíritu Santo ocupada por una mujer! ¿Qué dirá á esto el Sr. Pidal y Mon y demás individuos de la Juventud Católica?

Un pollo de 74 años, viudo, y una joven de 82 años, ambos vecinos de Riluña (Zaragoza), han contraído matrimonio el domingo último.

Hé aquí un matrimonio que suma 156 años de edad. A su lado Matusalen sería un chiquillo.

En un pueblo de la provincia de Lérida salieron la otra noche muchas mujeres, provistas de guitarras y panderetas, á rondar á sus maridos, á quienes cantaban coplas salpimentadas y alguna con maliciosa intención.

Vamos, el mundo al revés. Por lo visto la provincia de Lérida trata de poner en acción *La isla de San Balandran*.

Dice una carta de Tonkin:

« Los cerdos andan por las calles como los perros en las ciudades europeas. De tal manera nos hemos habituado á ellos, que comemos su carne todos los días. Bien que no hay cosa más barata. Un cerdo de cinco arrobas cuesta por término medio dos pesetas y media. Aunque pequeños, son muy gordos y sabrosos. »

Respecto á andar los cerdos por las calles, no hay que ir á Tonkin para verlos.

En Barcelona nos tropezamos diariamente con tres ó cuatro muy conocidos. Y no vale señalar.

Vuelve á hablarse del propósito que abriga el gobierno de llevar al futuro Congreso, en cuanto comience sus tareas, un proyecto de ley especial de imprenta; pues aun cuando la penalidad establecida en el Código les parezca bastante dura, los medios de represión y los trámites de las causas por lo que ellos consideran como delitos especiales, les parecen demasiado lentos.

Señor Cánovas, ¿quién dijo miedo? Nada, nada, volvamos al procedimiento de sujetar á los pícaros periodistas á los consejos de guerra.

Así no habrá uno que no cante las excelencias de su gobierno.

El autor de *Verdugo y Sepulturero*, director hoy de la *Union*, órgano del Sr. Pidal desde que este es ministro de Fomento, ha descolgado la ya olvidada péñola, deseoso de escribir un paralelo entre el eminente tribuno Castelar y el hijo del célebre autor de la frase *todas las reinas hembras*.

Y obrando con justicia debemos confesar que si el paralelo está escrito para ellos puede pasarse, sobre todo recordando lo que dijo Villergas en la introducción de su Paralelo entre los generales Espartero y Narvaez.

«Que aunque el diamante sea carbon cristalizado, una cosa es diamante, y otra cosa es carbon.»

El ex-ministro de Ultramar señor Nuñez de Arce, ha dado lectura de un nuevo poema en el Ateneo de Madrid. Titúlase *La Pesca* y ha sido muy elogiado por la prensa y por los ateneístas.

En nuestro amigo D. Gaspar, existen dos naturalezas. Una de primera fuerza que es la literaria, y otra bien deplorable, que es la política.

En la primera, pesca universales aplausos; en la segunda, solo recoge algun que otro silbido.

Aplaudámosle, pues, como poeta, que bien lo merece, olvidando, y es lo mejor, sus aficiones sagastinas.

Han denunciado *La Crónica* y *La Correspondencia Ibérica*.

Lo sentimos en el alma.

Desde el número próximo abriremos la lista semanal de las denuncias que sufra la prensa.

No sabemos si habrá bastante con una columna.

Segun *El Diario de Barcelona* ha fallecido á la edad de 109 años una mujer que tenía la monomanía de ver caras grandes por todas partes. En todas partes veía caras grandes, exclamaba la pobre anciana.

¡Y era que veía las caras de Fontredona, Gasull, Urgellés de Tovar, Tomeguín y otros apreciables ciudadanos!

Los Zurdos barceloneses han dado las gracias al gobernador.

¡Corramos una estera!

Ha llegado el *Chiflao* número no sé cuántos.

Por eso sin duda hay tanto barro estos días en Barcelona.

Cuando Judas cobró los 30 dineros por haber vendido á su Maestro, le inspiró tales remordimientos su vil traición, que se ahorcó de un árbol.

Los Judas modernos pasean el dinero que han cobrado por sus delaciones por todas partes, acompañándose de la mayor desfachatez.

EL BUSILIS propone que cuando entre uno de estos en un café, por ejemplo, todo el mundo se levante y se vaya.

En Santa María del Pino fué una devota á tomar agua bendita y se encontró con un hombre en camisa cerca de la pila. Al ser amonestado fuertemente por un sacerdote, se puso los pantalones y acabó de vestirse en la calle.

¿Pero qué diablos iba á hacer? ¿se iba á bañar en la pila?

El colmo de la falsificación.

Falsificar las cajetillas de tabaco de estanco.

Y ese colmo existe en Barcelona, pues segun un colega las traen de Orán á porrillo. Para mas señas son las de 35 céntimos.

¡Gracias á Dios que hay algo falsificado que no es producto de la industria nacional!

Pero tabaco había de ser...

A Moret le llaman en cierta casa de Madrid *Paca la Tocá*.

¡Ay!

A Lopez Dominguez, *Thibaudin*.

A Quesada, *Bomba*.

A Aguilera, *El Libroero*.

¿Y á usted, cómo le llaman?

El Tomeguín del incomparable Nubiola vá adelantando.

Ultimamente ha publicado un grabado que representa á la Franceschini en el primer acto de *Donna Juanita*.

Está bien.

¡Bravo, Eladio inverosímil, con la cara que tienes harás carrera!

¡Y decir que te he amamantado á mis pechos!

¡Ingraton!

Albareda dice en *El Diluvio* que el triunfo de Gaiarre en París se debe acaso á la asistencia al teatro de los españoles allí residentes.

¿Pero de dónde es el melon Albareda?

Gaiarre, y en esto consiste el odio que algunos escritores le tienen, nunca dá un cuarto á los periodistas para prepararse éxitos, como Masini, Stagno y demás tenores de primera.

De modo que el público puede juzgar por este detalle, que cuando la prensa independiente le aplaude es porque lo siente ella y el tenor lo vale.

Este es el privilegio de la superioridad; imponerse por sus propios méritos.

Ahora nos dicen los periódicos que el padre de Cettiwayo se llamaba Tanda.

¿De walses?

Sigue el tiempo metido en aguas.

¡Tiempo conservador!

Pastelitos anda pasteando.

¡Y decir que antes era partidario de la república!

El cree que va á pescar algo.

¡Infeliz!

El Sr. Carbonell se va á presentar candidato para la diputación á Cortes.

Ya tiene donde gastar el dinero que ganó con la subida de los conservadores.

—¿No sabe usted?

—¿Qué?

—Que las revoluciones las traen siempre los gobernantes, nunca los gobernados.

ANUNCIOS

¡ROGATIVAS!

Se avisa á todo el comercio barcelonés se sirva acudir á las rogativas que varios hombres previsores piensan hacer dirigidas al Dios de las Borrascas, á fin de que no nos proporcione mal tiempo tres días seguidos, porque nos quedaríamos sin ese puerto churriquero en el que se han gastado (y no se han gastado) tantos millones.

EL HOMBRE-BILIS.

GRAN ANDARIN HACIA ATRÁS.

Monsieur Sagastá, no contento con haber sido juguete de los conservadores (en union de los ilustres duque de la Torre y Lopez Dominguez) desafia á correr en el mismo sentido (hacia atrás) al signor Canovini.

Habrá juez de Campo y Pidales que se lo coman.

AVISO DE TRASLADO.

Existiendo varios hambrones que desean tener un distrito electoral, se avisa á los electores que si creen votar un izquierdista, solo votan un comparsa de Cánovas.

Esto se explicará perfectamente cuando se llegue á saber que los que siguen á Moret, Posada y Martos han trasladado su habitación á las cuadras de palacio.

¡Ladrones!

Grito que se pronunciará dentro de poco en las calles de Barcelona refiriéndose á ciertas oficinas.

Vacuna directa de VACA.

En varias casas de juego de esta capital.

MUERTOS Y LÁZAROS LEVANTADOS POR LOS CONSERVADORES.

A la mayor brevedad.

MESA REVUELTA.

Se vende el primer tomo de la Biblioteca de EL BUSILIS en la mayor parte de las librerías y en todos los kioscos de la Rambla.

Hé aquí el índice de los trabajos que contiene:

- « Romance huero, » — por P. A. Alarcon.
- « Simples galanteos, » — por J. L. Albareda.
- « Plan curativo, » — por Vital Aza.
- « La formalidad, » — por Eusebio Blasco.
- « Memorias de un reloj descompuesto, » — por Eduardo Bustillo.
- « La muerte, » — por Carlos Cambroner.
- « El amor ó la muerte, » — por Ramon de Campoamor.
- « Los sentidos corporales, » — por José Fernandez Brea.
- « La salsa de los caracoles, » — por Isidoro Fernandez Florez.
- « Oriental, » — por M. Fernandez y Gonzalez.
- « La Rambla de las Flores, » — por Carlos Frontaura.
- « Homenaje, » — por S. Lopez Guisado.
- « Tres historias, » — por E. de Lustonó.
- « Arte de hacer comedias, » — por Fernando Martinez Pedrosa.
- « Los inoportunos, » — por Manuel Matoses.
- « Afun eterno, » — por Julio Monreal.
- « Alma en pena, » — por F. Moreno Godino.
- « El gazpacho andaluz, » — por José Navarrete.
- « Cancion, » — por Carlos Navarro y Rodrigo.
- « A Lesbía, » — por Gaspar Nuñez de Arce.
- « Mis transformaciones, » — por Daniel Ortiz.
- « Artículo embocado, » — por Eduardo del Palacio.
- « Reminiscencias, » — por Manuel del Palacio.
- « El dios Puf, » — por Eduardo Saco.
- « La vida del ocio, » — por Eugenio Sellés.
- « La compota, » — por Antonio Trueba.
- « La boca de Elia, » — por Ricardo de la Vega.
- « Cuestion de céntimos, » — por Eduardo Zamora y Caballero.
- « El esclavo africano, » — por Marcos Zapata.
- « La gente, » — por José Feliu y Codina.
- « Notas, » — por Alberto Llanas.

Este tomo se compone de 208 páginas, y su precio en toda España será el de 4 rs. ejemplar.

CARNAVAL.

Con este título publicaremos el domingo próximo un *Suplemento extraordinario*, que contendrá notables trabajos del célebre *Figaro* (Larra) y de los señores D. Federico Balart, D. Pablo Nogués, D. Ventura Ruy Aguilera, D. Manuel del Palacio, D. Enrique Segovia Rocaberti, D. Rafael García Santisteban, D. Juan Valero de Tornos, D. Manuel Ramos Carrion y D. Eduardo de Lustonó.

BARCELONA.—Imprenta de L. Obradors, S. Ramon, 4.